

- ***Aprobación de leyes en lo oscuro.***
- ***El lodo como cortina.***
- ***Romper la cúpula de engaños.***



Queridos amigos:

La **propaganda política**, surgida hace poco más de un siglo, con motivo de la Primera Guerra Mundial, ha perfeccionado sus técnicas, que no siempre son utilizadas éticamente.

Una de esas, consiste en la **distracción de la opinión pública**, a fin de que no se entere de la aprobación de leyes y de la ejecución de acciones que mucho la lesionan.

Hoy en día, se privilegia la guerra de LODO electoral; en cambio, poco o nada se dice de las maniobras de diputados federales y senadores, para **privatizar el agua, la biodiversidad y los bosques**, así como la inminencia de **reformas a la Ley Federal del Trabajo, que privarían a los trabajadores, de sus derechos más elementales.**

Tal parece que somos actores reales del reparto de la obra de Suzanne Collins: **“Los Juegos del hambre”**, en donde se tenía el control total de los alimentos e intentar comer sin permiso era un delito; también, la **cacería humana** era “necesaria” y un espectáculo para infundir miedo, en donde sobrevivir era a costa de lo que fuere, sin reconocer al otro como semejante. La violencia, pues, como fórmula de control.

Todo ello lo sentimos con el terreno preparado de una **“Ley de Seguridad”** y

dejando lista para servirse, la denominada **Ley Mordaza** del Dip. Pablo Elizondo García, así como la maniobra de la Diputada María del Carmen Guillén, que da la vuelta al mandato de la Suprema Corte de la Nación para que la Secretaría de Gobernación, siga controlando de manera discrecional la publicidad oficial.

Los **fantasmas** que preocupan a buena parte del poder formal y fáctico, son la objetividad y la verdad; incluso la denuncia pasa a un segundo término, ya que la disfrazan y enmascaran para no afectar sus intereses.

**A la palabra la quieren hacer obsoleta**, para que la verdad quede confinada solamente al ámbito abstracto de ciencia y filosofía y nunca de lo real y cotidiano; se trata de una imposición de caprichos pactados. Rompamos la cúpula de engaños, **hagamos vigilancia ciudadana y recobrémonos con el sentido común de la solidaridad y el derecho humano a una existencia digna y feliz.**